

Este año nuestra revista arriba al 30° aniversario de actividad ininterrumpida. Su nacimiento ocurrió en septiembre de 1995, luego del reconocimiento oficial y la conversión del entonces Grupo de Estudios del Sistema Alimentario Venezolano (GESAV) en el actual Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo», el CIAAL-EAO. El GESAV era apenas un pequeño grupo de investigación sobre el Sistema Alimentario Venezolano, adscrito al Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales-IIES de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad Los Andes (ULA, Venezuela), constituido con apoyo de la Fundación Empresas Polar y del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) de la ULA. La revista fue ideada originalmente como un nuevo canal de divulgación de los trabajos de investigación que realizaban los académicos venezolanos en las ciencias sociales de la alimentación, deviniendo en el tiempo en una publicación científica de alcance internacional. Estuvo bajo la dirección inicial del profesor Rafael Cartay, a quien agradecemos su visión y compromiso para con este proyecto. Hoy día preparamos una edición especial para celebrar las tres décadas de Agroalimentaria.

Inicia el número el artículo que llega desde México, titulado «*Aproximación físico-económica al estado de la seguridad alimentaria en México*», cuyos autores son *Yadihra Cruz-Sánchez, Alma Esther Aguilar-Estrada, Julio Baca-del Moral y Alejandro Ismael Monterroso-Rivas*. Dado que la disponibilidad de alimentos no es un problema generalizado en el país, el objetivo central de la investigación era desarrollar un indicador específico para evaluar el acceso físico y económico a los alimentos por parte de las familias al nivel de los municipios, para comprender las causas de la inseguridad alimentaria. Con base en la definición de la FAO sobre acceso y revisión de literatura construyeron un indicador compuesto de acceso físico y económico a los alimentos, empleando datos de 8 variables agrupadas en tres subindicadores (acceso físico, acceso económico y acceso económico estatal). Los valores resultantes fueron clasificados en cuatro categorías: bajo (deficiente), medio (limitado), alto (favorable) y muy alto (óptimo), desarrollando además la cartografía de los resultados y un análisis de datos geospaciales con el Índice Global de Morán para evaluar la autocorrelación espacial. Entre los hallazgos destacan que 34,4% de los municipios presentan bajo acceso físico a los alimentos y 40,6% un acceso económico medio. No obstante, 25,4% de ellos presentan condiciones bajas de acceso físico y económico, siendo la zona sur del país la más afectada. Aquí subrayan que a pesar de la

ingente producción agrícola doméstica y la presencia de cadenas de supermercados, las desigualdades geográficas y económicas limitan el acceso a los alimentos a una parte significativa de la población; hay condiciones precarias en diferentes zonas del país, acentuadas en el sur (principalmente en los estados de Guerrero y Chiapas). Finalmente, abogan por la adopción de una visión integrada de la seguridad alimentaria en el país y el abordaje de tales desigualdades como vía hacia una transformación del sistema alimentario mexicano.

El segundo artículo viene desde Colombia y Venezuela, titulado «*Comercio agroalimentario entre Colombia y Venezuela: un estudio basado en el modelo de corrección de errores*», siendo sus autores: *Leonardo Javier Caraballo, Rolando Eslava Zapata y Verénice Sánchez Castillo*. Estimaron un Modelo de Corrección de Errores (Error Correction Model-ECM) para examinar la relación comercial de largo plazo en el caso particular del sector agroalimentario entre Colombia y Venezuela, durante el período 2004-2023. Utilizaron fuentes secundarias sobre el comercio bilateral, junto con variables macroeconómicas estratégicas (Producto Interno Bruto y tipo de cambio). La metodología inició con pruebas de raíz unitaria y del orden de integración de las series temporales, seguida por pruebas de cointegración para verificar alguna relación de equilibrio estructural de largo plazo, lo que les permitió capturar simultáneamente la dinámica de corto plazo y los mecanismos de ajuste hacia un equilibrio económico. Entre los principales resultados destacan la existencia de una cointegración estadísticamente significativa, evidenciando con ello la profunda interdependencia comercial agroalimentaria entre ambos países. En cuanto al coeficiente de ajuste del modelo, los hallazgos indicaron una velocidad de reequilibrio ante desviaciones temporales, que se interpreta como una capacidad de adaptación relativamente rápida de los flujos comerciales, así como hallazgos complementarios sobre el impacto de disrupciones económicas y políticas en los patrones comerciales bilaterales. Por tanto, el estudio aporta una perspectiva novedosa sobre el comercio agroalimentario en Latinoamérica, en particular sobre la dinámica comercial entre ambos países en el sector agroalimentario, de gran importancia económica y estratégica. Es en consecuencia de utilidad para formuladores de política, académicos e inversionistas interesados en interconexiones económicas regionales y en el diseño de políticas comerciales y agrícolas, en un contexto económicamente volátil y dinámico.

El tercer artículo también viene de Colombia y se titula «*Fortalecimiento de capacidades de organizaciones campesinas en producción de semilla de papa (Solanum tuberosum L.) en Colombia, 2020-2022*». Son sus autores *David Rodríguez Puertas, Henry Arana Chico, Gissela Guerrero Díaz, Ingrid Marcela Preciado-Mongui, John Martínez Morales y Yenny Consuelo Peña Puerto*. Presentan una síntesis de un plan de formación básico en producción de semilla de calidad de papa desarrollado por Agrosavia-Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, implementado en 12 organizaciones de productores para fortalecer sus capacidades en aspectos técnicos, organizativos, financieros y de mercado. Inició con la convocatoria a organizaciones con actividad productiva en alguna de las 8 especies priorizadas (papa entre ellas), en la que se presentaron 40 organizaciones de los departamentos de Boyacá, Cundinamarca, Nariño, Tolima y Santander y Norte de Santander. Tras verificar el cumplimiento de requisitos se seleccionaron 16, con un diagnóstico inicial mediante un cuestionario con 16 criterios para dimensiones productiva, organizacional y financiera y de mercado (evaluación ex ante). Una vez identificados los puntos críticos se diseñó el plan formación teórico-práctico con enfoque participativo. Se establecieron parcelas de aprendizaje con semilla categoría élite, donde la productividad y el status sanitario de la semilla y el uso de esta tecnología generaron credibilidad por parte de los agricultores participantes, que permitieron concientizar sobre la necesidad del uso de semilla de calidad en el territorio nacional, producida de acuerdo con los requerimientos legales vigentes. Destacan los resultados

positivos de la metodología y del plan de formación, con mejoras en conocimientos y capacidades por parte de los productores, reflejados a su vez en mejoras en la producción y el cuidado del medio ambiente, en su inserción en el mercado de papa y otros productos agrícolas. Finalizan resaltando que dicho enfoque de fortalecimiento de capacidades es fundamental para promover la sostenibilidad del sistema productivo y garantizar la seguridad alimentaria en Colombia, apoyados en organizaciones de pequeños y medianos productores rurales.

El cuarto artículo viene de Perú, bajo el título «*Factors affecting the exports of Hass avocado from Virú (La Libertad, Peru) to the US*» y de la autoría de *Sarma La Rosa Roca y Duber Orlando Chinguel Laban*. En él analizan la oportunidad de negocio que suponen las exportaciones de la variedad Hass de palta o aguacate hacia el mercado estadounidense –uno de los principales destinos de estas exportaciones–, a fin de identificar y describir las actividades generadoras de valor; de señalar los principales factores que permiten a sus productores alcanzar su rentabilidad; y de indagar sobre las formas de desarrollo de oportunidades de mercado, a través de diferentes canales de comunicación y comercialización. Se trató de un estudio cuantitativo descriptivo y no experimental, a partir de una muestra de 29 productores localizados en Virú –región de La Libertad–, una importante zona productora del rubro. Entre sus principales hallazgos corroboraron la calidad de fruto de la zona, así como la elevada productividad conseguida en pequeñas y medianas áreas cultivadas, que registran rendimientos superiores a 10 toneladas/hectárea. Entre otros factores que afectan negativamente a los productores identificaron los siguientes: sistema de producción tradicional, la estacionalidad de la producción –concentrada entre marzo y agosto–, dimensión reducida de las fincas –menos de 5 hectáreas por productor– y escaso conocimiento sobre los clientes –quiénes, cómo eligen, adquieren y usan el producto–. Así, las organizaciones de productores estudiadas implementan estrategias de mercadeo basadas en factores relativos a la calidad y productividad, pero no dan la misma importancia a otros aspectos –como los nutricionales y sostenibilidad– importantes tendencias actuales en el mercado estadounidense. Otros resultados dan cuenta de un valor actual neto proyectado de US\$ 3,1 millones, con una tasa interna de retorno del 93%. Además, su verificación estadística modeló el aumento de las ganancias de los exportadores mediante la implementación del marketing. Concluyen destacando la necesidad de implementar estrategias como planificación del marketing y expansión adaptada a las necesidades del mercado objetivo.

El quinto artículo –procedente de Colombia– se titula «*Evaluación multifuncional de sistemas agrícolas campesinos de caña panelera en cinco municipios paneleros de Cundinamarca, Colombia*», cuyos autores son *Sergio Andrés Córdoba Rojas, César Augusto Forero Camacho y Álvaro Rivas Guzmán*. Desde la perspectiva de la multifuncionalidad de la agricultura, el estudio evalúa los sistemas agrícolas campesinos del cultivo de caña panelera en cinco municipios productores del departamento colombiano de Cundinamarca (La Peña, Caparrapí, Útica, Topaipí y El Peñón, provincias de Río Negro y Gualivá). Emplean un método mixto, con una muestra intencionada de 15 fincas, caracterizando y analizando las condiciones socioeconómicas de los sistemas de producción para entender y direccionar el desarrollo sostenible de este tipo de sistemas productivos, junto con el impacto sociocultural en las familias campesinas. Aunque tres de los cinco municipios estudiados son asistidos por la Federación Nacional de Paneleros considerados para denotar dos contextos socioeconómicos, con o sin presencia/soporte institucional a pesar de tener las mismas condiciones agroambientales. Entre los principales hallazgos mencionan que todas las fincas destinan su área total principalmente a pastos para ganadería, caña panelera y bosques, mientras mantienen cultivos de *pancoger* –yuca, plátano y maíz– y especies menores fundamentales para el autoabastecimiento

alimentario de las familias. No obstante, las fincas ubicadas en municipios con mayor presencia institucional perciben mayores ingresos monetarios, posiblemente debido a la visión institucional llevada al campo fundamentada en la modernización e impulso de técnicas de producción orientadas a maximizar beneficios económicos. Este tipo de fincas también eran más proclives a solicitar créditos. Destacan así mismo la importancia del trabajo familiar en el sistema productivo, variable poco cuantificada pero que genera un ahorro en la estructura de costos y que a su vez proporciona solvencia financiera; además de su papel en la transmisión de conocimientos tradicionales mediante la tradición oral. Concluyen que la multifuncionalidad de las fincas no aumenta por la presencia o no de institucionalidad, sino que se genera por la necesidad de ampliar ingresos y con estos, alcanzar una mayor estabilidad y sostenibilidad a las fincas y a sus familias.

El sexto artículo que llega desde Argentina se titula «*Olive oil from the Southwest of Buenos Aires (Argentina) according to some models of business failure*» y su autora es *Lorena Tedesco*. El objetivo fue construir una matriz de estrategias a partir de la matriz FODA de la producción de aceite de oliva virgen extra (AOVE) del Sudoeste Bonaerense de Argentina, en el marco de alguno de dichos modelos de negocios. Se trata de un sector que conforma un clúster regional y sectorial que se traduce en ventajas para sus integrantes –*e.g.*, compras en conjunto, mejor acceso a capacitaciones y asesoramiento técnico–, pero enfrentan desventajas en otros aspectos como el acceso al crédito, volumen insuficiente para exportar, aunado a la inestabilidad macroeconómica. Y Aunque no presenta situaciones de quiebra o fracaso empresarial, frente a una situación macroeconómica turbulenta como la de años recientes denotan la necesidad de implementar estrategias de supervivencia. Para ello, se llevó a cabo un estudio censal a los 48 productores del cluster, información que fue actualizada en 2023 mediante entrevistas a referentes clave. Los principales hallazgos se sintetizan en el análisis FODA, destacando las fortalezas y debilidades de las fincas productoras, junto con las oportunidades y amenazas del entorno en el que funcionan –particularmente los aspectos económico-financieros–, que se contrastan con la teoría. Finaliza con una matriz de estrategias en función de las variables que los empresarios deberían monitorear a fin de evitar el fracaso empresarial. A partir de los resultados se destacan como estrategias recomendadas, entre otras, la diversificación de los puntos de venta y avanzar la constitución de una marca colectiva, por encima de las rivalidades entre productores; aumento del número de extractoras para evitar cuellos de botella en esa etapa productiva; promoción de los aspectos saludables del consumo como vía para que los consumidores aumenten su disposición a pagar el diferencial de precio frente a los aceites tradicionales; mejorar la contabilidad y aspectos de formalidad de las fincas e integración a la Ruta del Olivo.

El séptimo artículo viene de Colombia y se titula «*La pedagogía ambiental como estrategia para el diseño de negocios sostenibles*», cuyos autores son *Miryam David Rodríguez*, *Ligia Nathalie García Lobo* y *Royman Guao Samper*. Siguiendo una metodología cualitativa y documental con enfoque interpretativo, el objetivo del trabajo fue reflexionar sobre las contribuciones de la pedagogía ambiental en la formación de las competencias emprendedoras requeridas por los estudiantes para el diseño de planes de negocios sostenibles. Efectuaron una revisión de literatura especializada en revistas indexadas con contenidos en las áreas de desarrollo sostenible, negocios sostenibles y pedagogía ambiental, en particular sobre los aportes de esta última en el diseño de planes de negocios sostenibles. La premisa era que desde la educación la pedagogía ambiental emerge como una estrategia que podría contribuir con la formación de emprendedores con conciencia y competencias proambientales, con el fin último de generar innovaciones sostenibles. Ambas son claves para atenuar la insostenibilidad de los sistemas de producción e inducir la transformación necesaria mediante la incorporación

de modelos sostenibles de negocios, además de contribuir con el bienestar de las presentes y futuras generaciones. Entre las conclusiones destacan el rol fundamental de la pedagogía ambiental para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible-ODS prioritarios, dado que una educación de calidad y para la vida requiere de la incorporación de la sostenibilidad en los currículos, con énfasis en el papel que tienen las empresas en el desarrollo y en los modelos de negocios sostenibles. Por el lado de los docentes/formadores, les ofrece la oportunidad de formar emprendedores capaces de diseñar nuevos modelos de negocios, que integren en su gestión los ODS como fundamento que agrega valor a la organización, favorece la obtención de ventajas competitivas, promueve prácticas de producción y consumo ambientalmente responsables y garantiza la satisfacción de las necesidades presentes y futuras. Para los estudiantes representa una herramienta para el aprendizaje significativo y el pensamiento crítico, pues sus contenidos y enfoque promueven el desarrollo de las competencias necesarias para el emprendimiento socialmente responsable, comprometido con la producción de bienes y servicios que generan valor social y ambiental.

Como cierre de sección llega desde Venezuela el octavo artículo, que se titula «*Las legumbres en la dieta de la comunidad universitaria de la Universidad de Carabobo, Venezuela*» y cuyos autores son Nirza De la Cruz Noguera-Machado y Luis Edgardo Ojeda-Ojeda. El objetivo fue indagar aspectos específicos del consumo de leguminosas en una comunidad universitaria, a partir de una muestra no probabilística de 125 individuos pertenecientes a los núcleos Aragua y Carabobo de la Universidad de Carabobo (UC, Venezuela). Los aspectos evaluados fueron frecuencia, principales especies preferidas, factores sociodemográficos limitantes de la frecuencia y preferencias de consumo, para finalmente compararlo con respecto al consumo de otros alimentos de origen animal. Así, aplicaron un cuestionario validado por expertos de 20 preguntas, en línea durante el periodo junio-julio de 2024. Destacan entre sus resultados el predominio de mujeres entre los entrevistados, edad promedio de 38,3 años, casi todos (97,6%) consumidores de leguminosas: de 1 a 3 veces/mes (40%) y 1 vez/semana (36%). Los encuestados también indicaron ingerir carnes y otros alimentos de origen animal con una frecuencia entre 2 a 4 veces por semana (54%). La caraota (*Phaseolus vulgaris*) fue la leguminosa más consumida por la mayoría de los entrevistados (64%), que como otros estudios la sitúan como la más importante en la dieta en Venezuela. Es un rubro cultivado en todo el país, particularmente en la región de Los Llanos, bajo sistemas heterogéneos de producción –que van desde huertos familiares en asociación con otros cultivos hasta explotaciones tecnificadas con bajo riego de pivote central y maquinaria especializada–. Si bien fue un estudio exploratorio y de alcance limitado, otro hallazgo reveló que la mayoría de los participantes eran de bajos ingresos. Ello confirma en la población estudiada patrones de compra y consumo de leguminosas que responden a las actuales condiciones socioeconómicas de Venezuela en general y universitaria en particular, en las que estos alimentos constituyen la opción ideal para suplir los requerimientos nutricionales –particularmente proteínicos–, por su bajo costo relativo en el mercado nacional.

En la sección de *RESEÑAS Y MISCELÁNEOS*, Manuela Montilla Arreaza (coordinadora editorial, redactora y editora de textos) nos presenta el nuevo libro de la saga «*Historia de la Arepa*», publicado recientemente bajo el título «*Una arepa para el futuro: saberes con sabor a arraigo*». Allí se abordan, entre otros, la historia de la gesta del concepto de cocina venezolana, historias de cocineros y sus innovaciones a través de la historia, crónicas de las escuelas de cocina del país; el rol del maíz en la gastronomía; la educación culinaria y renovación de los pénsums de estudio; la innovación en ingredientes y sabores de la arepa desde las escuelas de cocina; homenaje a la labor de Alicia Allas, Armando Scannone y Magdalena Salavarría (el rescate de recetas y un pequeño recetario). Igualmente se reseñan los números más recién-

tes de nuestras dos publicaciones hermanas: la *Revista Economía Agraria y Recursos Naturales (EARN)* número 48 (Vol. 24, No. 2, julio-diciembre 2024), de España; y la *Revista Mexicana de Agronegocios*, con su número 55 (Año XXVIII, Vol. 55, julio-diciembre 2024).

Mientras preparamos el número especial aniversario de Agroalimentaria esperamos que este número 60 de sea de interés y utilidad para todos ustedes. Reiteramos así mismo nuestra invitación para que remitan los resultados de sus investigaciones originales en el área.

*Alejandro Gutiérrez S.
Editor Jefe*

*José Daniel Anido R.
Editor Adjunto*